

Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 6.84a

Autor citado: Homerus (s. VIII a.C.), *Ilias* 14.214

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Sí (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción?

Tipo de cita: Referencia laxa

Texto de la cita:

τὰ δὲ ἕξω τῆς χρείας σκοποῦντι πάρεστιν ἔχειν ἐν ὀφθαλμοῖς πανήγυριν² Χαρίτων, κεστὸν Ἀφροδίτης (*Il.* 14.214-7), πέπλον ἐκ γῆς καὶ θαλάττης ἐξυφασμένον, πανδαισίαν ἑορτῆς, ἐργαστήριον εὐφροσύνης, ταμιεῖον εὐδαιμονίας.

1 τὰ δὲ : τῶ δὲ A Π Θ // 2 τὴν πανήγυριν Ψ u Hard.

Traducción de la cita:

A quien observa las cosas ajenas a la utilidad (sc. de la ciudad de Constantinopla) le es posible tener ante sus ojos una asamblea de las Gracias, el cinturón de Afrodita (*Il.* 14.214-7), un peplo completamente tejido de tierra y mar, el abundante banquete de una fiesta, el taller de la alegría, el almacén de la felicidad.

Motivo de la cita:

Themistio recurre a la mención del cinturón de Afrodita para comparar con él la ciudad de Constantinopla, poniendo de manifiesto la belleza externa y los encantos de la ciudad.

Menciones paralelas en el mismo autor:

Oratio 3.48b

Oratio 16.209b

Oratio 18.218c

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Aristoteles philosophus (s. IV d.C.) *Ethica Nicomachea* 1149b

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece al libro VII de la *Ética a Nicómaco* y distingue entre la incontinencia provocada por la ira y por el deseo o la pasión, argumentándose que esta última es peor que la anterior.

ἔτι ἀδικώτεροι οἱ ἐπιβουλότεροι. ὁ μὲν οὖν θυμώδης οὐκ ἐπίβουλος, οὐδ' ὁ θυμός, ἀλλὰ φανερός· ἢ δ' ἐπιθυμία, καθάπερ τὴν Ἀφροδίτην φασίν· “δολοπλόκου γὰρ κυπρογενοῦς.” καὶ τὸν κεστὸν ἱμάντα Ὀμηρος· “πάρεφασις, ἢ τ' ἔκλεψε νόον πύκα περ φρονέοντος.” ὥστ' εἶπερ ἀδικωτέρα καὶ αἰσχίων ἢ ἀκρασία αὕτη τῆς περὶ τὸν θυμὸν ἐστί, καὶ ἀπλῶς ἀκρασία καὶ κακία πως.

"Además, son más injustos los más insidiosos. El colérico no es insidioso, ni lo es la

cólera, sino manifiesta. La pasión amorosa es, como afirman sobre Afrodita: 'urdidora de engaños nacida en Chipre'; y Homero, del cinturón bordado, dice (*Il.* 14.217): 'persuasión que roba la razón frecuentemente incluso del que es prudente'. De manera que, si precisamente esta clase de incontinencia es más injusta y vergonzosa que la relativa a la cólera, es una incontinencia absoluta y, de algún modo, un vicio."

No cabe duda de que Aristóteles recurre en este caso al ejemplo homérico para apoyar su argumentación sobre lo perjudicial y engañosa que resulta la incontinencia relativa al deseo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Dio Chrysostomus (ss I/II d.C.) *Orationes* 11.20

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Dión, en su discurso *Troyano. En defensa de que Ilión no fue capturada*, defiende que los troyanos fueron los vencedores de la guerra contra los griegos y, citando pasajes de los poemas, trata de demostrar que Homero mintió en numerosas ocasiones. Lo que ocurre muchas veces, según el autor, es que el poeta narra los hechos menos importantes y más triviales o cosas que nunca ocurrieron en realidad. Sobre las conversaciones de los dioses dice lo siguiente:

ἀφείς οὖν ὅσα δοκεῖ δεινὰ πεποιηκέναι περὶ θεῶν καὶ οὐ πρόποντα ἐκείνοις, τοσοῦτό φημι μόνον, ὅτι λόγους οὐκ ᾄκνει τῶν θεῶν ἀπαγγέλλειν, οὐς φησιν αὐτοὺς διαλέγεσθαι πρὸς αὐτούς, καὶ οὐ μόνον γε τοὺς ἐν κοινῷ γενομένους καὶ παρατυγχανόντων ἀπάντων τῶν θεῶν, ἀλλὰ καὶ οὐς ἰδίᾳ τινὲς διαλέγονται ἀλλήλοις, οἷον ὁ Ζεὺς τεθυμωμένος τῇ Ἥρᾳ διὰ τὴν ἀπάτην καὶ τὴν ἥτταν τῶν Τρώων (*Il.* 15.1-77), καὶ πρότερον Ἥρα πρὸς τὴν Ἀφροδίτην, παρακαλοῦσα φαρμάξαι τὸν πατέρα καὶ δοῦναι τὸ φίλτρον αὐτῇ, τὸν κεστὸν ἱμάντα, ὡς εἰκόσ, ἐν ἀπορρήτῳ τοῦτο ἀξιούσα (*Il.* 14.197-221).

"Así pues, pasando por alto todas las cosas indignas que parece haber compuesto sobre los dioses, y que no les cuadran, solo afirmo esto, que no vacila en dar a conocer conversaciones que asegura que los dioses mantenían entre sí, y no solo las que se producían en público y estando presentes todos ellos, sino también las que algunos mantenían de forma privada unos con otros, como cuando Zeus se encolerizó con Hera por el engaño y la derrota de los troyanos (*Il.* 15.1-77), y, anteriormente, cuando Hera le pidió a Afrodita embelesar a su padre y que le diera un remedio de amor, el cinturón bordado, solicitándoselo, como es natural, en secreto (*Il.* 14.197-221)."

Dion, como Aristóteles en el pasaje anterior, emplea la cita como *exemplum* de la tesis que pretende demostrar, que Homero reveló las conversaciones privadas de los dioses. Respecto a su forma, consideramos que, en este caso, nos encontramos ante una paráfrasis laxa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

3. Aristides rhetor (s. II d.C.) *Orationes* 46.25

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece a un discurso que Arístides pronuncia en la ciudad de Corinto con motivo de los juegos Ístmicos. En un pasaje de

este elogio a la ciudad en los siguientes términos:

ἀλλὰ δῆτα τοῦ κάλλους αὐτῆς καὶ τῶν ἡμέρων καὶ τῶν ἐρώτων ὅσον ἐξηπται τὸ πλῆθος, ὡς πάντα μὲν ἀναδήσασθαι τῷ ἡδέϊ, φλέγεσθαί τε ἅπαντας ἐπ' αὐτῇ ὁμοίως, ἔχειν δὲ ἐν ἑαυτῇ φιλότητας, ἡμέρους, ὀαριστῦν, πάρφασιν, ὡς κλέψαι τὸν νοῦν καὶ τῶν μέγα ἐφ' ἑαυτοῖς φρονούντων, καὶ εἰ δεῖ τι ἄλλο πρὸς τούτοις πάντα ὅσα λέγεται τῆς θεοῦ φάρμακα, ὡς εἶναι σαφῶς τε Ἀφροδίτης τὴν πόλιν, ἣν ἐμοὶ ἐπονομάζειν ἔπεισιν· ὅστις ποτὲ οὗτος ὁ κεστός (*Il.* 14.214-7) ἐστίν, ᾧ πάντα ἡ θεὸς ἀναδεῖται πρὸς ἑαυτὴν [...]

"Pues, en verdad, amarra tanto al pueblo a su belleza, a sus atractivos y a sus encantos que se gana a todos con dulzura y todos resplandecen gracias a ella en la misma medida. Tiene dentro de sí afectos, pasiones, trato íntimo y consuelo como para robar el juicio a quienes tienen un gran control de sí mismos, y, si es necesario añadir algo más a esto, posee todo cuanto se dice sobre los remedios de la diosa, puesto que es claramente la ciudad de Afrodita, a la que se me ocurre llamar "cinturón" (*Il.* 14.214-17), lo que quiera que sea este, con el que la diosa atraía a todos hacia ella."

Arístides, como Temistio, elogia a una ciudad (Corinto, concretamente,) llamándola "cinturón de Afrodita". Su referencia no es tan laxa como la de Temistio, pues aquel parafrasea los versos correspondientes a *Il.* 14.216-7, acercándose bastante al texto homérico, mientras que este tan solo menciona el cinturón. No nos cabe duda de que Temistio conocía la obra de este famoso orador y, aunque no tenemos la certeza, es muy posible que su cita haya sido influida por la de Arístides.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Parece ser la fuente de nuestro autor, aunque ambos conocen, sin duda, el original homérico.

4. Philostratus sophista (ss. II/III d.C.) *Epistulae* 1.20

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente fragmento es el comienzo de una de las epístolas eróticas de Filóstrato.

Καὶ τῷ Δίῳ, ὅτε ἐκοιμᾶτο ἐν τῷ ὄρει τῇ Ἰδῇ (*Il.* 14.346-351), ἄνθη ἀνῆκεν ἢ γῆ λωτόν τε καὶ ὑάκινθον καὶ κρόκον, ῥόδα δὲ οὐ παρῆν, πότερα ὡς μόνης Ἀφροδίτης κτήματα, παρ' ἧς καὶ ταῦτα ἔδει τὴν Ἥραν δανείσασθαι, καθάπερ καὶ τὸν κεστόν ἐδανείσατο (*Il.* 14.214-8), ἢ ὡς οὐκ ἂν κοιμηθέντος τοῦ Διός, εἰ καὶ ταῦτα παρῆν, οἱ δὲ ἐδέοντο καὶ καθεύδειν τὸν Δία;

"También para Zeus, cuando se acostó en el monte Ida (*Il.* 14.346-351), la tierra hizo brotar flores, loto, jacinto y azafrán. No había, en cambio, rosas, bien porque eran solamente posesión de Afrodita, de la que incluso Hera debía tomarlas prestadas, de la misma forma que tomó prestado el cinturón (*Il.* 14.214-8), bien porque Zeus no se habría dormido si estas hubieran estado presentes, y ellos necesitaban que Zeus se durmiera."

En este caso la cita se utiliza como argumento. El autor, al mencionar el ceñidor, quiere demostrar que Hera debía pedir permiso a Afrodita para coger las rosas, lo mismo que hizo con el cinturón.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Alciphro epistolographus (s. IV d.C.) *Epistulae* 4.11.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La obra de Alcifrón está compuesta por una colección de cartas ficticias protagonizadas por pescadores, campesinos, parásitos y cortesanas (Ruiz García, 1988: 130, 134). El siguiente pasaje pertenece a una carta del libro IV, en el que se encuentran las de las cortesanas. Un tal Meneclides le cuenta desolado a su amigo Euticles que la cortesana Báquide ha muerto. El pasaje que nos interesa es como sigue:

ἀρτίως μὲν οἶον ἐφθέγγετο, οἶον ἔβλεπεν, ὅσαι ταῖς ὁμιλίαις αὐτῆς σειρῆνες ἐνίδρυντο, ὡς δὲ ἡδύ τι καὶ ἀκήρατον ἀπὸ τῶν φιλημάτων νέκταρ ἔσταζεν· ἐπ' ἄκροις μοι δοκεῖ τοῖς χεῖλεσιν αὐτῆς ἐκάθισεν ἡ Πειθῶ. ἅπαντα ἐκείνη γε τὸν κεστὸν ὑπέζωστο (*Il.* 14.214-7), ὅλαις ταῖς Χάρισι τὴν Ἀφροδίτην δεξιωσαμένη.

"Recientemente, ¡cómo me hablaba!, ¡cómo me miraba!, ¡cuántas sirenas residían en sus visitas, como si el néctar fluyera dulce y puro de sus besos! A mi parecer, la Persuasión se asentaba en la punta de sus labios. Aquella se había ceñido totalmente el cinturón (*Il.* 14.214-7), puesto que había acogido a Afrodita junto con las Gracias al completo."

En este caso se hace una referencia laxa al cinturón de Afrodita para ensalzar la figura de la cortesana Báquide. Lo que el autor trata de expresar es que eran tales sus encantos que parecía poseer el cinturón de la diosa.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

2. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 41.71-77

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Himerio pronuncia su discurso XLI en Constantinopla, en época del emperador Juliano (Penella, 2007: 34-35). En él alaba tanto al soberano como a la ciudad. Uno de los elogios que le dirige a esta es el siguiente:

ὡσπερ γὰρ ἐν ὄρωμ τὸς λίθους ὁ χρυσός, οὕτω καὶ ἡ πόλις τῷ μεγέθει τὸ τῆς ὥρας ἄνθος ἐγκέκραται. ἐνθεν ὁ χρυσὸς μερίζει τὴν ὄψιν, ἐντεῦθεν τέχνη τὸς θεωμένους ἀνθέλκουσι θαύμασιν· ἐντεῦθεν τὸ τῆς βουλῆς ἐκλάμπει συνέδριον, θέλγει τὰ λουτρά, προσδημαγωγεῖ τὰ θέατρα, κεστὸς ἀτεχνῶς τῆς Ἀφροδίτης τὰ σύμπαντα.

"Igual que en un collar el oro combina con las piedras, así también la ciudad mezcla la flor de su juventud con su tamaño. El oro distribuye las miradas a un lado y a otro; de un lado, las artes distraen con sus maravillas a los que observan; de otro, la sala del consejo resplandece, los baños seducen, los teatros se ganan el favor de sus habitantes, ¡todo en general es sencillamente el cinturón de Afrodita (*Il.* 14-214-7)!"

Himerio coincide con Temistio en emplear la referencia al cinturón de Afrodita para ensalzar los encantos de la ciudad de Constantinopla. Quizá ambos lo hagan inspirándose en el fragmento de Arístides que hemos analizado, en el que la ciudad encomiada es Corinto. Sin embargo, en la ficha a Them., *Or.* 3.48b, donde estudiábamos la misma cita de *Il.* 14.214-7 y donde Temistio también la utilizaba para ensalzar a la ciudad de Constantinopla, hablábamos de la posibilidad de que Himerio se hubiera inspirado en ese discurso de Temistio y las consecuencias que, de ser cierto, podría implicar (véase la ficha correspondiente). Sin embargo, el discurso VI de Temistio no es anterior a este de Himerio que nos ocupa, sino posterior, así que no pudo influirle.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos autores podrían compartir fuente indirecta, aunque conocen, sin duda, el original homérico.

3. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 47.64-73

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El pasaje que analizamos en esta ocasión pertenece a un discurso que Himerio dirige a un tal Basilio, procónsul de Grecia, que se encontraba en Atenas con motivo de las Panateneas (Penella, 2007: 208, 210). En él lo elogia en los siguientes términos:

ὦ θεοῖς μὲν φίλε, θεοῖς δὲ καὶ πρόβπον εἰκάζεσθαι· Διὶ μὲν οἶμαι τάχα μὲν καὶ αὐτῷ τῷ προσώπῳ καθ' Ὅμηρον -ὄμματα γὰρ ἵκελος Διὶ τερπικεραύνῳ (*Il.* 2.478) κατὰ σοῦ μᾶλλον ἂν Ὅμηρίδης φθέγγεαιτο-, πολλῶν δὲ πλέον οἶμαι καὶ ὅτι τοῖς τῆς ψυχῆς κάλλεσι Διὶ σὲ πρόβπον εἰκάζεσθαι. «οὐ γὰρ τι τῶν σῶν ἀτελεύτητον ὅ τι κεν κεφαλῇ κατανεύσοις» (*Il.* 1.527), τοῦτο δὴ τὸ τοῦ Διὸς ἐγκώμιον· οὐδέ τις ἀνθρώπων τοσοῦτον ἀυχήσει ποτέ, ὡς ἀπάτη κατὰ σοῦ χρησάμενος, οὐδ' εἰ τὸν κεστὸν ἔχων τὸν Ὅμηρου φθέγγεαιτο, ᾧ καὶ αὐτὸν εἶξαι τὸν Δία φησὶν ἢ ποιήσις (*Il.* 14.214-328).

"¡Oh amigo de los dioses, y digno de parangonarte con ellos! Creo que quizá sería adecuado compararte con Zeus por tu semblante, siguiendo a Homero - un Homérida cantaría más bien sobre ti *semejante en su mirada a Zeus que goza con el rayo* (*Il.* 2.478)- pero pienso que lo sería mucho más compararte con Zeus por las cosas hermosas de tu alma. *Pues no queda sin cumplir ninguna de las cosas que tú asientes con la cabeza* (*Il.* 1.527), y este encomio, en efecto, es propio de Zeus. "Ningún hombre se vanagloriará nunca de una cosa semejante: de utilizar la mentira contigo, ni siquiera si dice que posee el cinturón de Homero, con el que el poema afirma que Zeus sucumbió (*Il.* 14.214-328)."

El personaje elogiado por Himerio es digno de ser comparado con los dioses y merecedor de los elogios más elevados. Por eso, el autor considera que no miente al compararlo con Zeus o con el cinturón de Afrodita. La referencia a este último es bastante laxa, ya que ni siquiera se menciona que se trate del objeto de la diosa, sino que Himerio dice solamente "el cinturón de Homero".

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

4. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 66.61-66

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Para terminar con las referencias de Himerio al cinturón

de Afrodita, vamos a analizar un pasaje de su *Oratio* LXVI. Este discurso va dirigido a algunos estudiantes que se han comportado de forma rebelde (Penella, 2007: 71, 94-6). Para hacerles entrar en razón, Himerio recurre a Esopo y les narra una historia sobre Apolo y las Musas. Un grupo de ninfas se une al coro formado por estos y comienza a bailar sin seguir el ritmo de la lira del dios. Este, en lugar de recurrir al arco y las flechas, cambia la melodía y comienza a tocar una más fuerte, mostrando su irritación. Incluso el monte Helicón, indignado y bajo la apariencia de una persona, les insta a terminar con este comportamiento que incluso les va a perjudicar. El reproche del monte acaba de esta manera:

ἀλλὰ τί ταῦτα; φθάνουσι δὴπου τάχα τῆς ἐμῆς δημηγορίας τὸ πέρας αἱ Νύμφαι· ἡ μὲν ἐκεῖ που πρὸς τὸν θεὸν τῶν Νυμφῶν, ἡ δὲ μέλλει, ἡ δὲ ὅσον οὐπω τῷ χορῷ τούτῳ προσπείσεται. δειναὶ γὰρ αἱ τῆς Ἀπόλλωνος λύρας ἕγγες καὶ πάντα κεστὸν Ἀφροδίτης (Il. 14.214-7) παριουῶσαι ταῖς χάρισι.

"Pues bien, ¿por qué digo esto? Sin duda las ninfas se anticipan rápidamente al fin de mi discurso: una de ellas está allí junto al dios, otra está a punto de estarlo, y otra se va a aficionar a este coro dentro de poco. En efecto, los encantos de la lira de Apolo son irresistibles y aventaja en gracias a cualquier cinturón de Afrodita (Il. 14.214-7)."

Las ninfas representan a los estudiantes y el dios Apolo tocando la lira, al propio Himerio. La comparación del instrumento del dios con el cinturón de Afrodita busca, por tanto, ensalzar las bondades de la educación que el orador brinda a sus discípulos, a los que no deben ni podrán resistirse.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

5. Libanius sophista (s. IV d.C.) *Descriptiones* 12.30.7

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Libanio, en sus *Progymnasmata*, incluyó también la descripción. Entre los ejemplos que aporta de este tipo de composición, tenemos uno cuyo título es *Belleza*, en el que se describe a una mujer muy hermosa. Entre otros muchos elogios, le dedica el siguiente:

δοκῶ τὴν κόρην τὸν τῆς Ἀφροδίτης κεστὸν διαζώννυσθαι (Il. 14.214-7) καὶ διὰ ταύτης τοὺς νέους θηρᾶν ἢ μεταπλασθῆναι τὴν αἴψιον πρὸς παχύτητα σώματος, ἀλλ' οὐκ ἦν τὸ κάλλος ἐκεῖνο θεᾶς, κόρης ἦν καὶ καλῆς.

"Creo que la muchacha se ha ceñido la cintura con el cinturón de Afrodita (Il. 14.214-7), que gracias a esta cautiva a los jóvenes y que la transforma de inmaterial en algo corpóreo, pero no era la famosa belleza propia de la diosa, era la de una muchacha también hermosa."

Libanio emplea la cita para resaltar los encantos y la belleza de la mujer a la que está elogiando. Se trata, una vez más, de una referencia laxa que se utiliza por motivos estilísticos.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

Comentario:

El pasaje que nos ocupa en esta ocasión pertenece al discurso VI de Temistio, dedicado a los emperadores de Occidente y de Oriente, Valentiniano y Valente respectivamente, que eran, además, hermanos. Temistio comienza esta *Oratio* disculpándose por desconocer el idioma oficial, es decir, el latín, pues los emperadores no hablan la lengua griega. El motivo principal del discurso es la *φιλαδελφία* o "amor fraterno". El afecto que se profesan los dos soberanos es una prueba de su humanidad, pues la *φιλανθρωπία* comienza por el amor que se siente hacia quien ha nacido del mismo padre. El orador concluye el discurso con un elogio de Constantinopla y reclamando para ella una atención especial por parte de los soberanos, ya que había sido el escenario en el que se produjo en nombramiento de Valente como emperador, título recibido de la mano de su hermano Valentiniano.

El pasaje que nos ocupa pertenece a este encomio de la ciudad ubicado al final de la composición. Temistio hace una referencia laxa al cinturón de Afrodita, del que se habla en *Il.* 14.214-7. Hera se lo pide para seducir a Zeus y conseguir que deje de entrometerse en la lucha entre aqueos y troyanos. La ciudad de Constantinopla, dejando a un lado su enorme utilidad, tiene numerosos atractivos, tanto que quien la contempla parecer estar observando el cinturón de Afrodita. Temistio recurre a esta cita, por tanto, por motivos estilísticos

Este no es el único pasaje en el que Temistio encomia a la "Roma de Oriente" (como él la llama en el mismo párrafo, *Or.* 6.84a) utilizando esta referencia homérica, sino que lo hace una vez más en *Or.* 3.48b. En *Or.* 16.209b, sin embargo, compara la efectividad de las actuaciones del general Saturnino con la del cinturón de Afrodita, en detrimento de este último. Una cita mucho menos laxa al mismo pasaje homérico la encontramos en *Or.* 18.218c, donde Temistio compara los atavíos de los discursos que pronuncian al emperador los aduladores, que buscan más el placer que el provecho, con los que llevaba Hera para seducir a Zeus, entre los que se encontraba el famoso cinturón.

Son numerosísimas las referencias al cinturón de Afrodita en la literatura griega y, por ello, nos hemos visto en la necesidad de realizar una criba a la hora de analizarlas, quedándonos con los pasajes más interesantes de cara al estudio de la cita en Temistio. Aristóteles y Dion, que son los autores más antiguos de los incluidos en el apartado de menciones paralelas, utilizan la cita como argumento, cada uno para apoyar una tesis diferente: Aristóteles defiende que la incontinenencia ligada al deseo es peor que la que tiene que ver con la cólera, y Dion, que Homero no solo dio a conocer las conversaciones que los dioses mantenían en público, sino también las privadas.

Resulta especialmente relevante el texto de Arístides, quien menciona el objeto de la diosa para encomiar a la ciudad de Corinto. Como hemos argumentado en el análisis del paralelo en cuestión, el hecho de que Temistio emplease la cita inspirado por

Arístides resulta una posibilidad más que plausible, ya que incluso, como apunta Vanderspoel (1995: 159), los beneficios que Temistio enumera en la *Oratio* VI derivados del reinado conjunto de ambos emperadores tienen como trasfondo el discurso XXVII de Elio Arístides (*Or.* 27.25-39). Aunque no podemos dudar de que ambos conocían perfectamente el pasaje homérico.

Respecto a Filóstrato y Alcifrón, aunque los dos son representantes del mismo género literario, el epistolar, utilizan la referencia de forma muy distinta, pues el primero lo hace para argumentar que Hera debía de pedirle prestadas a Afrodita las rosas, mientras que la intención del segundo es enaltecer los encantos de la cortesana Báquide.

Himerio, contemporáneo de Temistio, recurre al cinturón en tres ocasiones. En 47.64-3, su intención es ensalzar las virtudes del personaje al que va dedicada la composición, el procónsul Basilio, mientras que en 66.61-66 lo que se busca es enaltecer los encantos de la lira de Apolo, que como ya dijimos en su momento, representa al propio Himerio. Más interesante para nosotros es la cita que realiza en 41.71-77, muy similar a la de Temistio. Ambos autores comparan la ciudad de Constantinopla con el cinturón de Afrodita, por los encantos que encierra. Como ya hemos comentado en el paralelo correspondiente, barajamos la posibilidad de que Himerio se inspirase no en la *Oratio* VI de Temistio, que es posterior, sino en la III, dedicada a Constancio II y, por lo tanto, anterior, ya que Himerio pronuncia su discurso en época de Juliano (remitimos a la ficha correspondiente, *Them.*, *Or.* 3.48b).

El único paralelo que nos queda por pasar revista es el de Libanio, aunque tiene más cosas en común con el de Alcifrón que con el de Temistio, ya que el objetivo del autor es ensalzar la belleza de la joven que se describe en el texto.

Conclusiones:

Temistio no es original en el uso de la cita, ya que, como hemos visto, parece inspirarse en otro orador, Arístides. Es interesante subrayar que el cinturón de Afrodita se convierte en un tópico literario que se emplea para ensalzar la belleza o los encantos que posee el objeto o la persona que se está elogiando. Por lo demás, al tratarse de una referencia laxa, no es relevante de cara al establecimiento del texto homérico.

Bibliografía:

- Penella, R. J. (2007), *The orations of Himerius*, Berkeley.
- Ritoré Ponce, J. (2000), *Temistio. Discursos políticos*, Madrid.
- Ruiz García, E. (1988), *Teofrasto: caracteres. Alcifrón: cartas de pescadores, campesinos, parásitos y cortesanas*, Madrid.
- Vanderspoel, J. (1995), *Themistius and the Imperial Court. Oratory, Civic Duty, and Paideia from Constantius to Theodosius*, Michigan.

Firma:

Abigail Torre Beivide
Universidad de Oviedo, 16 de marzo del 2019